

condicionantes, fiel a la trayectoria VERDAD-BELLEZA-SOLIDEZ-UTILIDAD-UNIDAD que definen la arquitectura.

Eduardo G. Berenguer

GALANTE GOMEZ, FRANCISCO, J., Escuela de AA. y OO.AA. Pancho Lasso, Lanzarote. *Arquitectura religiosa I*. Excmo. Cabildo Insular de Lanzarote, 1991.

La erudición del profesor Galante, de la Universidad de La Laguna y el trabajo sistemático, la rigurosa labor de inventario concretada en fotografía, planos, dibujos y maquetas de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, Pancho Lasso, se han dado cita para ofrecernos esta cuidada edición de amena lectura y didáctica presentación que representa una valiosa aportación cultural a la difusión del patrimonio arquitectónico de la Isla de Lanzarote.

Se trata del primer volumen de una serie de cinco, que componen la colección Lanzarote. Arquitectura, cuyo objetivo es el análisis de un importante número de edificios de carácter civil, militar y religioso de la Isla, y que continúa el camino abierto por el libro Lanzarote, Arquitectura Inédita, de César Manrique, que orientó el desarrollo de las señas de identidad de la vivienda sobre la base de la arquitectura tradicional.

El presente texto presenta la lectura de nueve edificios de carácter religioso del siglo XVII, sin conexión temática, realizando sobre cada uno de ellos una clasificación cronológica, en ocasiones difícil de precisar debido a la carencia de inventarios y clasificación documental o a la lamentable pérdida de archivos.

El análisis de cada ejemplo se completa con la exposición de las vicisitudes históricas que han conformado su imagen actual, los valores formales compositivos y estéticos que representan su significación y con una antología de textos documentales, algunos de ellos inéditos, entre los que cabe destacar las Sinodales del Obispo Dávila y Cárdenas de 1735, que describe el aspecto de la Isla después de las erupciones volcánicas, el anónimo "Compendio Breve y Fasmosso" de 1776 y la División Parroquial de la Isla de 1795.

El prólogo del catedrático de Historia del Arte D. Víctor Nieto Alcaide enmarca el estudio de los nueve ejemplos seleccionados al que precede una introducción formada por dos capítulos complementarios:

— La Arquitectura Canaria: La Gestación de un Lenguaje, analiza brevemente cómo a partir del siglo XV las nuevas formas de vida y pensamiento decisivas para la humanidad, generaron en Canarias a raíz de la conquista, un proceso de aculturación sin sincronía histórica. La actividad económica permitió la existencia en Canarias de un arte culto de importación, diferenciado del arte popular, ingenuo y tradicional. Conquistadores y aventureros conformaron con los nativos una sociedad pluralista y heterogénea que promovió la implantación de modos arquitectónicos de múltiples influencias: góticas, mudéjares, renacentistas, cuyo resultado fue una arquitectura singular, articuladora de lenguajes diferentes, desvirtuados en su concepto original, para dejar como resultado del período que va desde comienzos del siglo XVI hasta mediados del XVIII, una arquitectura “carente de estilos”, puesto que la realización de las obras lejos, cultural y geográficamente, del medio inspirador, produce una disyunción entre fondo y forma que produce singulares arcaísmos, como la utilización de poderosos contrafuertes en edificios de poca altura. Dejan sentirse, sin embargo, las influencias de los conquistadores de la Baja Andalucía que aportaron por economía y simplicidad técnica, las soluciones de artesonados mudéjares y las armaduras de par y nudillo o las soluciones portuguesas del Algarve que dieron lugar a los soportes de fustes cilíndricos en la separación de naves y los óculos abocinados de muchas fachadas.

— En la Arquitectura en Lanzarote: Caracteres Generales, expresa cómo la carencia de edificios enfáticos hace receptora a la Isla para crear obras con el carisma de la ilusión, integradas en el paisaje, con alma, en íntima complicidad con el medio y el hombre, bajo el signo del entendimiento de la relación del hombre y su entorno, que llamamos arquitectura. La intensidad estética se logra a base de un lenguaje propio de formas y colores, texturas y volúmenes estrechamente relacionados con el marco ambiental y da como resultado una arquitectura propia, orgánica, no sujeta a planes de ejecución, en la que los espacios se alteran según las necesidades y representan auténticos “materiales de cultura” en que radica la huella de nuestra memoria histórica.

Eduardo G. Berenguer